

Bibliografía

- BELALCAZAR, Benjamín. "Apuntes para la Historia de la Universidad de Nariño", en *Anales de la Universidad de Nariño*, Pasto, No. 41, (nov) 1954, p. 7-28.
- BUCHELI, Julián. "Informe del Señor Gobernador del Departamento de Nariño sobre obras públicas", En: *Revista de Ingeniería*, Pasto, Tomo u, No. 9, (sept) 1908, p. 286-289.
- CHAVES, Milciades. *Desarrollo de Nariño y su Universidad*. Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1983.
- DEAS, Malcolm. *Del Poder y la Gramática y otros ensayos sobre Historia, Política y Literatura colombianas*. Santafé de Bogotá, Tercer Mundo, 1993.
- LÓPEZ DE MESA, Luis. "El Departamento de Nariño", en *Hojas de Cultura Popular Colombiana*, Bogotá, No. 30, (jun) 1953, s.p.
- MELÓ, Jorge Orlando. "Medellín 1880 - 1930: los tres hilos de la modernización". En: MARTIN BARBERO, Jesús, LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio editores. *Cultura, Medios y Sociedad*. Santafé de Bogotá, CES, Universidad Nacional de Colombia, 1998, p. 219-240.
- MURRAY, Pamela. *Forging a technocratic elite in Colombia: A history of the Escuela Nacional de Minas of Medellín, 1887 ~ 1970*. UMI Dissertation Services, Tulane University, 1990.
- SÁENZ, Javier, SALDARRIAGA, Osear y OSPINA, Armando. *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-2946*. Vol I-II, Medellín, Colciencias, Foro Nacional por Colombia, Uniandes, Editorial Universidad de Antioquia, 1997.
- SANTANDER, Alejandro. *Biografía de D. Lorenzo de Aldana y Corografía de Pasto*, Imprenta de Gómez Hermanos, 1896.
- SILVA, Renán. "La educación en Colombia. 1880 - 1930", en SILVA, R. y JARAMILLO, Jaime. *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Editorial Planeta, Vol. IV, 1989.
- TRIANA, Miguel. *Por el Sur de Colombia. Excursión pintoresca y científica al Putumayo*, París, Garnier Hermanos, 1908.
- "A propósito de Pasto", en *Revista Ilustrada* (Bogotá), Vol. 1, No. 9, (ene) 1899, p. 129-133.

GABRIEL BETANCUR MEJIA EL GRAN REFORMADOR DE LA EDUCACIÓN COLOMBIANA EN EL SIGLO XX

Javier Ocampo López
Universidad Pedagógica Tecnológica de Colombia

Resumen

Es un estudio sobre el pensamiento y la acción del educador Gabriel Betancur Mejía, gran ideólogo y administrador de la educación colombiana en la segunda mitad del siglo XX. Ministro de Educación Nacional en los gobiernos de los Presidentes Gustavo Rojas Pinilla y Carlos Lleras Restrepo; representante de Colombia ante la UNESCO. Fundador del ICETEX, COLCIENCIAS, los Institutos de Enseñanza Media Diversificada (INEM), Los Institutos Técnicos Agrícolas (ITA), la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) y otros. Sus ideas sobre el Plan Quinquenal, el crédito educativo, la diversificación educativa y el fortalecimiento de la Comunidad Latinoamericana de Naciones, son de significativa importancia para el futuro de estos pueblos en crisis y en búsqueda de la unidad y la integración para alcanzar el desarrollo, el progreso y la paz en la justicia social por todos anhelada.

Palabras claves:

Cambio educativo. Plan Quinquenal de Educación. Crédito educativo (ICETEX). Educación diversificada (INEM). Tecnología educativa. Conductismo. Pedagogía por objetivos. UNESCO y la Comunidad Latinoamericana de Naciones.

GABRIEL BETANCUR MEJIA
THE GREAT REFORMER OF COLOMBIAN
EDUCATION IN THE TWENTIETH CENTURY

Javier Ocampo López
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Abstract

It is a study about the thought and action of the educator Gabriel Betancur Mejía, great ideologist and administrator of Colombian education in the second half of the twentieth century. National Education Minister in the government of Presidents Gustavo Rojas Pinula and Carlos Lleras Restrepo; representative of Colombia upon the UNESCO. Founder of ICETEX, COLCIENCIAS, the Diversified Mid Education Institutes (INEM), the Agricultural Technical Institutes (ITA), the Superior School of Public Administration (ESAP) and others. His ideas about the Quinquennial Plan, the Educative Credit, the educative diversification and strengthening of the Nation Latin-American Community, are of significant importance for the future of these nations in crisis and the search for unity and integration to reach development, progress and peace in social justice for all those who desire it.

Key words:

Educative change. Quinquennial Plan of Education. Educative credit (ICETEX). Diversified education (INEM). Educative technology. Behaviorism. Pedagogy by objectives. UNESCO and Nation Latin-American Community.

Introducción

El siglo XX en la Historia de la Educación colombiana, se caracterizó por las reformas educativas que influyeron notablemente en la organización de la educación y en la formación de las nuevas generaciones colombianas. Corresponde en su proyección histórica a los cambios educativos que iniciaron los gobiernos republicanos después de la Revolución de Independencia y en la consolidación nacional en el siglo XIX. Sus aspiraciones fueron llegar a la meta de una educación pública, oficial, libre, obligatoria y accesible para las mayorías del pueblo colombiano. Una educación para las nuevas generaciones, con los conocimientos científicos, humanísticos, prácticos y técnicos para su formación integral. Una educación en valores y normas de conducta que capacite a los alumnos para comprender el mundo en sus diversas estructuras. Una educación que lleve a afirmar la identidad y autenticidad cultural de los pueblos y busque su compenetración con una vida en bienestar, con producción plena, con justicia social y en grandes relaciones con el mundo.



La educación señala la transmisión y aprendizaje con el cual se forman las nuevas generaciones. Es la suma total de los procesos educativos por medio de los cuales una sociedad transmite su creatividad cultural, a través de las ciencias, las humanidades, la tecnología, la vida cotidiana, las costumbres y las tradiciones a las jóvenes generaciones. Con la educación los pueblos aseguran su permanencia, su propia existencia, su desarrollo continuo y sus relaciones con las demás naciones del mundo.

En el siglo XX se hicieron Reformas educativas en Colombia desde el año 1903, cuando se dividió la enseñanza en primaria, secundaria, profesional, industrial y artística. Posteriormente, en 1936 con la Reforma Universitaria, y en la segunda mitad

del siglo XX, con la reforma de la educación media diversificada, la reforma normalista, la educación agropecuaria y la creación de las instituciones descentralizadas para la organización de la educación superior; otras para el fortalecimiento de la investigación científica, la educación en la administración pública, el crédito educativo y la Reforma educativa integral en los finales del siglo XX.

A través de la filosofía y la historia de las Reformas educativas, es necesario conocer el pensamiento y la acción de aquellos pedagogos que señalaron líneas directrices para la modernización de la educación colombiana y para las nuevas instituciones de la administración educativa. En sus ideas educativas podemos llegar al conocimiento profundo de lo que se ha avizorado, planeado y llevado a la ejecución institucional para los cambios que se han considerado necesarios en la formación de las generaciones colombianas.

Uno de los educadores más representativos de estas nuevas orientaciones educativas, fue el Dr. Gabriel Betancur Mejía (1918-2002), quien en su vida profesional, educativa, política y diplomática en la segunda mitad del siglo XX, fue Ministro de Educación en los Gobiernos de los Presidentes Gustavo Rojas Pinilla y Carlos Lleras Restrepo; Director-Fundador del ICETEX; de los Institutos de Enseñanza Media Diversificada (INEMS); de los Institutos Técnicos Agrícolas (ITAS), la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP); del Departamento Administrativo del Servicio Civil y además, de las instituciones educativas y culturales: Colciencias, Colcultura, Coldeportes, Icolpe Instituto de Construcciones Escolares, Fondos Educativos Regionales, Instituto Superior de Educación Rural de Pamplona, propuesta para la creación de Banco Educativo Colombiano, Oficina de Planeación Integral de la Educación del MEN, Plan Quinquenal de Educación y otros, cuyas orientaciones han sido de gran trascendencia para los cambios en las estructuras y organización de la educación colombiana, la investigación científica y la cultura nacional. Sus ideas sobre la educación las plasmó en el Primer Plan Quinquenal de Educación que presentó a la Nación en el año 1956, en su condición de Ministro de Educación Nacional. Así expresó:

"La educación es la base fundamental de la estabilidad progreso y grandeza de un país. Todo colombiano, no importa cual sea su actividad creadora, tiene la obligación de interesarse dinámicamente en la educación. Porque todos, como ciudadanos particulares y miembros de una sociedad, recibirán los beneficios de vivir en un pueblo educado o los perjuicios de un pueblo sin educación.

Debemos tener conciencia que la educación es parte integral de la vida colombiana y que ella debe estar permanentemente integrada a la realidad del país. El día que todos los niños colombianos en edad escolar tengan escuelas dignas de ellos y maestros preparados habremos puesto la base para la edad de oro de Colombia"¹.

1. Gabriel Betancur Mejía y la generación de los nuevos

El educador Gabriel Betancur Mejía tuvo sus coetáneos en la Generación de los Nuevos en la Historia Contemporánea de Colombia, que corresponde a los colombianos que nacieron en las dos primeras décadas del siglo XX, entre los años de 1900 a 1919, en los umbrales del nuevo siglo, cuando Colombia despertaba a la modernización después de las guerras civiles, la anarquía y la crisis económica de finales del siglo XIX. Les correspondió vivir en una época de crisis mundial y nacional, entre las dos guerras mundiales y la post-guerra, y en un ambiente de inconformismo, crisis, violencia y rápidos cambios socio-económicos. Su vigencia social de actuación en la vida nacional se realizó en la crisis socio-política del medio siglo, después de la Postguerra y en la segunda mitad del siglo XX. Fueron también los años del Vanguardismo en las letras hispanoamericanas, cuando los escritores lucharon contra lo tradicional y manifestaron su espíritu de renovación y cambio en un ambiente nuevo en el mundo contemporáneo. En la educación corresponde a los años de mayor esplendor de la llamada Escuela Nueva, cuando Colombia entraba a la modernización.

Entre los estadistas, ideólogos, escritores, políticos y educadores más representativos de la Generación de los Nuevos y de los grupos llamados "pedracelistas" y "cuadernicolas" de la Década de los Diez en las Letras colombianas, mencionamos los siguientes: Germán Arciniegas, Alberto Lleras Camargo, Carlos Lleras Restrepo, Darío Echandía, Jorge Eliécer Gaitán, Gabriel Turbay, Jorge Zalamea Borda, Rafael Maya, Silvio Villegas, José Francisco Socarras, Luis Alberto Acuña, Gustavo Rojas Pinilla, Rafael Bernal Jiménez, Eduardo Zuleta Ángel, Gerardo Molina, Gilberto Álzate Avendaño y otros.

En la Década de los Diez (1910-1919), de la Generación de los Nuevos, nació un grupo de intelectuales del "Nacionalismo Cultural", coetáneos de los años de la Primera Guerra Mundial y de la restauración republicana en Colombia. Un grupo generacional con tendencias hacia la afirmación de un *Nacionalismo cultural* reflejado en un anhelo de buscar la esencia de la identidad nacional colombiana, delimitar los pilares de su personalidad histórica, desentrañar sus orígenes culturales indígenas, hispánicos, africanos y por esencia "mestizos"; precisar sus vigencias y supervivencias del pasado en el presente; analizar sus problemas, el porqué de la crisis de los valores e instituciones; y en síntesis, fijar las tendencias de su autenticidad para relieves las esencias más significativas de la cultura colombiana. Es la generación que más ha reflexionado sobre la ontología cultural y razón de ser de Colombia en los diversos planos a nivel nacional, latinoamericano y mundial.

Entre los coetáneos de esta Generación del Nacionalismo Cultural, señalamos al educador Gabriel Betancur Mejía; al filósofo de la cultura colombiana Abel Naranjo Villegas; al escritor Eduardo Caballero Calderón; a los humanistas Indalecio Liévano Aguirre, Gabriel Giraldo Jaramillo, Luis Flórez, Guillermo Abadía Morales, Joaquín Pinerós Corpas, el poeta Jorge Rojas, los educadores Rafael Azula Barrera, Max Gómez Vergara, el historiador Jaime Jaramillo Uribe, los antropólogos Luis Duque Gómez y Eliécer Silva Célis; el jurista Gonzalo Vargas Rubiano y otros.

Esta Generación defendió la modernización y los cambios

urgentes en la sociedad colombiana y latinoamericana. Ellos surgieron en una época de crisis y guerras mundiales y violencia; unos años de desequilibrio económico, agitación de masas y desintegración de las ideologías políticas decimonónicas. Fueron las décadas de la primera mitad del siglo XX, cuando los políticos, escritores y educadores auspiciaron el reformismo social, la secularización filosófica, el cientificismo y la tecnocracia. Unos años en los que se luchaba contra la retórica de la "Atenas Suramericana" y se propiciaban estudios científicos y sociales para el análisis verdadero de los problemas nacionales, con métodos de tipo empírico y científico, liberados de la retórica².

Para los nuevos científicos sociales aparecieron nuevas fuentes de investigación a través de la entrevista, el campo, el barrio, los grupos sociales, las fuentes documentales históricas en los archivos, las estadísticas, la demografía y otras fuentes primarias. Se dio importancia a las ciencias sociales, económicas, políticas, jurídicas, históricas, antropológicas, lingüísticas, psicológicas y educativas para el análisis de los problemas colombianos; y los estudios científicos contra los retóricos y subjetivos de los ensayistas.

Los Nuevos y el grupo intelectual del "Nacionalismo Cultural" surgieron cuando se difundían en el mundo los estudios psicoanalistas de Freud y los escritos de Proust, y cuando en el mundo vanguardista se generalizaron "los ismos" de las nuevas escuelas y corrientes contemporáneas: futurismo, cubismo, dadaísmo, ultraísmo, creacionismo, surrealismo y otros movimientos que impactaron en la sociedad contemporánea. En la educación, destacamos el interés por la *planeación educativa*, los planes quinquenales, las investigaciones sobre la escuela nueva, la educación rural, la diversificación en la educación, los créditos educativos, la apertura y dinámica de los currículos, la teciificación de acuerdo con los nuevos programas educativos y otros. La Generación de los Nuevos defendió la idea de "*la modernización para Colombia*" y en especial, *la planificación* para la búsqueda de un futuro con sólidos pilares de acuerdo con los nuevos tiempos.

Entre los educadores de la Generación de los Nuevos, del grupo

intelectual del "Nacionalismo Cultural", destacamos al político educador Dr. Gabriel Betancur Mejía, quien de familia antioqueña, nació en Bogotá el 27 de abril de 1918. Sus estudios secundarios los hizo en el Colegio de San Bartolomé en la capital de la República, y en la Escuela Normal de Institutores de Medellín, en donde hizo su formación pedagógica y recibió el grado de "Maestro Superior". En esta institución educativa, creada en la Década de los Setenta en el siglo XIX, con las experiencias de los educadores Gotthold Weis y Cristian Siegert de la Misión Alemana y otros colombianos, se formaron los más destacados pedagogos antioqueños. En la primera mitad del siglo XX, en dicha Normal de Institutores se registran las orientaciones pedagógicas del educador antioqueño Don Tomás Cadavid Restrepo, quien influyó en el ideario educativo del educador Betancur Mejía; y en la misma forma, los pedagogos Agustín Nieto Caballero, Rafael Bernal Jiménez y otros. Fueron los años cuando se recibieron en Colombia las enseñanzas de los grandes pedagogos Ovidio Decroly, John Dewey, Adolfo Ferrière, Eduardo Claparède, María Montessori, Jean Piaget y otros educadores cuyas directrices pedagógicas y psicológicas influyeron decisivamente en la Escuela Nueva y en general en las nuevas corrientes educativas, con los métodos de la Escuela Activa y la diversificación de la educación³.

En la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad de Antioquia en Medellín, recibió el grado de Bachiller en 1936. Sus estudios profesionales los hizo en Bogotá en la Universidad Javeriana, institución de educación superior que le otorgó el título de Doctor en Derecho y Ciencias Políticas el 5 de septiembre de 1942. Su interés por realizar los estudios de postgrado en el exterior, tuvo los problemas de la escasez de los recursos económicos, pues su objetivo inicial era estudiar Administración Pública en Harvard, a pesar de sus altos costos. En una entrevista comentó el Dr. Betancur que consiguió una beca incompleta para sus estudios en el exterior, pero le faltaban mil dólares para salir de Colombia. Decidió ir a Medellín a solicitar el préstamo del dinero a la Compañía Nacional de Tabaco (Coltabaco), y en especial a su Presidente y a cada uno de los miembros de la Junta Directiva. A cada uno de ellos les dijo el mismo discurso: "Coltabaco es muy rica en activos. Yo en el futuro voy a ser muy rico si

aprovecho esta beca. Vengo a que me presten sobre mi futuro". Algunos opinaron que Coltabaco no era un banco y que ese joven recién aparecido debía ser un estudiante de ideas raras. Sin embargo, la Junta Directiva aceptó la propuesta y le exigió un pagaré para un crédito educativo. Así se inició su interés por los estudios en el exterior con crédito educativo, que se plasmaría posteriormente en el ICETEX⁴.

Sus estudios de postgrado en el exterior los hizo en la Universidad de Syracuse en Nueva York, en donde obtuvo su master en Economía en 1944; y su master en Administración Pública en el año 1945. Su tesis versó sobre el proyecto para la creación del Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX). En la Universidad de Syracuse fue instructor del curso "Prácticas Latinoamericanas" en 1944. En Nueva York hizo también los estudios bancarios en The National City Bank en 1945, y de Finanzas Internacionales y Diplomacia en School of Advanced International Studies, SAIS, en la Universidad de Johns Hopkins, en Washington en 1946.

Toda su carrera universitaria y de postgrado se desarrolló alrededor de la economía, las relaciones internacionales, la integración latinoamericana y la educación. En sus actividades diplomáticas fue agregado y consejero económico de la Embajada de Colombia en Washington. Representante de Colombia en las Naciones Unidas, en el Consejo Económico y Social, en el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) y en la UNESCO. Fue Secretario General de la ANDI (Asociación Nacional de Industriales); y entre los años 1950-1952 fue Presidente de PELDAR, una industria de vidrio de Medellín. En la Conferencia Panamericana que se realizó en Bogotá en el año 1948, cuando ocurrió el "Bogotazo" y se creó la OEA, fue Secretario de la Comisión Económica. Profesor de Economía Internacional en la Universidad de Antioquia en el año 1948; Ministro Plenipotenciario de Colombia en la Quinta Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, 1950; y representante de Colombia ante la UNESCO en las Naciones Unidas durante varios períodos. Ministro de Educación en dos períodos 1955-1956 y 1966-1968.

2. Gabriel Betancur Mejía, fundador de ICETEX

El Presidente de la Nación, Dr. Mariano Ospina Pérez nombró al Dr. Gabriel Betancur Mejía como Secretario de Asuntos Técnicos y Económicos de la Presidencia de la República en los años 1949 y 1950, quien interesado por los estudios de especialización en el exterior y por el sistema de crédito educativo para los alumnos, influyó para la expedición del Decreto Ley N 2586 de 1950, por el cual se creó el Instituto Colombiano de Especialización Técnica en el Exterior (ICETEX). Su organización y funcionamiento se inició en el año 1952, con su primer Director y Fundador, el Dr. Gabriel Betancur Mejía.

El objetivo fundamental de ICETEX se planteó desde su iniciación para fomentar y promover el desarrollo educativo y cultural de la nación y, a través del crédito educativo y de otras ayudas financieras, ayudar a los estudiantes a realizar sus estudios en el exterior. En la misma forma, estimular la óptima utilización del personal especializado de nivel superior en la educación universitaria, la investigación científica en Colombia y en las empresas particulares.

La misión del ICETEX, de acuerdo con las ideas de su fundador, es facilitar a los colombianos la especialización científica o técnica en otros países, e incorporar de este modo a Colombia, la experiencia y el potencial intelectual del resto del mundo. Además, canalizar otras actividades como: la concesión de becas alimenticias, la autorización de apoyo con dólares oficiales para los estudios en el exterior que no pudieran ser cursados en Colombia y la preparación de funcionarios públicos en centros extranjeros. Este programa se convirtió en ejemplo para muchos países que siguieron su organización y en orgullo para Colombia a nivel mundial.

Siguiendo las orientaciones de su fundador, el Dr. Gabriel Betancur Mejía, el ICETEX concede crédito a los estudiantes y profesionales para realizar estudios de nivel superior dentro del país o en el exterior, cuando se justifique por razón de un mayor desarrollo científico, tecnológico y cultural. El ICETEX recibe

las ofertas de becas extranjeras, divulga dichos programas por todo el país y colabora para la mejor selección de los estudiantes. Ofrece orientación profesional para realizar estudios en el exterior y tramita oficialmente las solicitudes de asistencia técnica ante los gobiernos extranjeros y los organismos internacionales.

En sus funciones, el ICETEX administra los fondos públicos destinados a cubrir los gastos de estudios en el exterior de los empleados del Estado, autoriza la compra de divisas extranjeras para estudiantes que deseen realizar sus estudios en el exterior, coordina la oferta y la demanda de personal especializado en el exterior, en colaboración con el Ministerio de Trabajo y el Departamento de Planeación Nacional, se interesa por promover el intercambio estudiantil a nivel internacional, teniendo en cuenta las reglamentaciones sobre la materia. Administra por contrato o delegación, los fondos destinados al sostenimiento de becas y préstamos para la educación media y superior⁵.

Desde la Década de los Cincuenta en el siglo XX, el ICETEX se convirtió en la institución educativa de mayor servicio para facilitar los estudios universitarios y de postgrado en Colombia y en el exterior. Numerosos profesionales con la ayuda del ICETEX, han realizado sus estudios en diversos países y universidades del mundo; y con los títulos de doctorado, maestría o especialización, han ingresado con muchos éxitos a la carrera docente o investigativa en las universidades e instituciones de educación superior; asimismo, en numerosos organismos oficiales y privados, y en empresas productivas, industriales y comerciales particulares. El Dr. Gabriel Betancur Mejía, su fundador, fue director de ICETEX en dos períodos: 1952-1955 y 1957-1961. Este educador siempre estuvo en la Junta Directiva y en las nuevas orientaciones de esta institución que se convirtió en uno de los organismos impulsores de la cultura colombiana y en uno de los pilares del progreso de la educación nacional. En los años 1955 y 1956, el Dr. Betancur Mejía fue Presidente de la Comisión para la Reforma del Estado.

3. Gabriel Betancur Mejía y el plan quinquenal de educación

El Presidente Gustavo Rojas Pinilla nombró Ministro de Educación al Dr. Gabriel Betancur Mejía, mediante el Decreto 2308 del 26 de agosto de 1955, quien ejerció sus funciones ministeriales hasta el 19 de septiembre de 1956, cuando fue nombrada la ministra Josefina Valencia de Hubach. El gobierno militar dio especial importancia a la educación popular, principalmente para los campesinos, e hizo reformas de trascendencia en la educación primaria y secundaria. En la educación universitaria fortaleció las Universidades Pedagógicas: la Universidad Pedagógica de Colombia en Tunja y la Universidad Pedagógica Femenina en Bogotá. Es la misma forma, fortaleció las Universidades en las capitales de los Departamentos. Apoyó con decisión gubernamental los programas de Acción Cultural Popular para educar a las masas campesinas, por medio de la radiodifusión. Apoyó las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza para elevar el nivel cultural de los campesinos colombianos y complementar la educación recibida en las escuelas.

Su Ministro de Educación, el Dr. Gabriel Betancur Mejía, presentó el Planeamiento Integral de la Educación, el cual inició un movimiento educativo de planeación de gran alcance, que se extendió en América Latina, a través de la Organización de los Estados Americanos (OEA), y luego a nivel mundial, por intermedio de la UNESCO. Según el Informe para el Proyecto del Primer Plan Quinquenal de Educación, Colombia 1956: "La planeación integral de la educación responde a la conciencia de que la educación es la base fundamental del desarrollo económico, social y cultural de los pueblos, ya que posee "el mayor multiplicador cultural y económico de progreso"⁶.

Según los informes de las misiones técnicas extranjeras, y entre ellas, el informe de Mr. Lauchlin Currie: "Bases de un programa de fomento para Colombia" (1951); el informe de "La Misión de economía y humanismo" del Padre Lebret; los informes de Georges Celestín de abril de 1956, Chailloux-Dantel y otros, señalan la necesidad de la planeación educativa para Colombia.

El Señor Ministro de Educación Nacional Dr. Gabriel Betancur Mejía, expuso sus ideas sobre la planificación educativa:

"Para el progreso armónico de los países han sido sistematizadas, especialmente en el campo económico, técnicas de planeación, que garantizan la mejor utilización de los recursos económicos para elevar el nivel de vida de la población. Estoy convencido de que la educación tiene el mayor multiplicador económico, cultural y social y que, por lo tanto, es indispensable adaptar las técnicas de planeación a la educación, para garantizarle al país que, en un determinado período de años, sea posible solucionar el problema de impartir la educación a toda la población colombiana y preparar en todos los niveles educativos el contingente humano que Colombia reclama para acelerar su progreso.

Como Ministro de Educación deseo que la Planeación tenga los siguientes objetivos y parta de las siguientes bases: Que sea estudiada en forma concreta la realidad de la educación colombiana, tanto en su parte cualitativa, como en la parte cuantitativa y en todos sus niveles". (...) "Que sea objetivo fundamental de la planeación buscar las fórmulas que nos garanticen que la educación no sólo aprovechará en cada nivel los mejores métodos para impartir los conocimientos correspondientes, sino que creará hábitos de religiosidad, investigación, análisis, orden, veracidad, puntualidad, responsabilidad, tolerancia, civismo, compañerismo, lealtad, honestidad, etc., en cada uno de los educandos"⁷.

El Plan Quinquenal de Educación que presentó el Ministro de Educación Dr. Gabriel Betancur Mejía se propuso realizar una reestructuración total de la enseñanza, pues el problema en Colombia es la desarticulación de los diversos niveles de educación y los tipos de enseñanza. Considera el ministro Betancur Mejía que "la educación debe considerarse como un todo, compuesto de diversos niveles y tipos sin que ello suponga un rompimiento en la continuidad del proceso instructivo y formativo del educando"⁸.

Los diversos niveles y tipos de enseñanza deben articularse, tanto

vertical como horizontalmente. Se deben clasificar las enseñanzas según las necesidades, tanto materiales como culturales del país. Lograr que el tránsito de un tipo a otro de educación sea relativamente fácil para que se posibilite la orientación profesional. Esto supone la división en ciclos de cada uno de los tipos de enseñanza. Armonizar la duración de los ciclos, fijando el número de años que se requieren, para que cada uno cumpla los fines educativos que con su inclusión en el sistema total se persiguen. Abrirle a cada tipo de enseñanza la posibilidad de que sus estudios puedan ser continuados en un nivel superior. Esto, por razones pedagógicas de democratización de la enseñanza, y porque es la única manera de conferir categorías y perspectivas a los tipos de enseñanza, carentes de ellas en la actualidad.

La reestructuración que propuso el Ministro Gabriel Betancur Mejía, tiene en cuenta los cuatro niveles fundamentales: Preescolar, Primario, Secundario y Superior. Considera importante la educación preescolar que se imparte al niño en el hogar y en los jardines infantiles, la que debe ser una tarea de importancia para la educación colombiana. La educación primaria debe ser de cinco años, gratuita y obligatoria. La enseñanza secundaria dividida en dos ciclos, uno fundamental o de orientación y otro superior o de determinación. En los tipos de educación se deben tener en cuenta los siguientes: el Bachillerato, la Educación Normalista, las Escuelas de Comercio, las Escuelas Industriales y Vocacionales Agrícolas, las Escuelas de Auxiliares de Enfermería, las Escuelas Hogar para campesinas y las Escuelas Politécnicas, exclusivamente para mujeres. La educación superior se realiza en las Universidades a través de las Facultades y las escuelas de enseñanza especializada⁹.

En el Plan Quinquenal de Educación se dio importancia a la Orientación escolar y profesional. Se dieron las bases para el Estatuto del Profesorado y la formación universitaria de los profesores en las Universidades Pedagógicas y en las Facultades de Filosofía y Letras; el fortalecimiento de los Planteles Piloto; la organización de la documentación e información pedagógica, la estadística educativa, la recopilación y ordenación de la legislación educativa y las normas sobre construcciones escolares.

En la segunda parte del Plan Quinquenal de Educación se dio importancia al estudio de los problemas y soluciones de la Educación Primaria, la formación de los Maestros, el plan de acción, los métodos y medios de acción, la Educación Secundaria y la Educación Universitaria. Igualmente se estudiaron las diversas formas de Extensión Cultural, la Educación Física y la Alta Cultura. Se estudió el ICETEX, el Fondo Universitario Nacional, las Academias de Historia y de la Lengua, el Instituto Caro y Cuervo y otros. La Tercera parte se interesa por el estudio profundo del Bachillerato, el profesorado y la orientación vocacional en el Bachillerato, El profesorado y el órgano de inspección, el plan de estudios, los programas de estudio, los textos escolares, los métodos de enseñanza y las diversas formas de modernización de la enseñanza. También se interesó por las reformas en la orientación vocacional en el Bachillerato, la Educación industrial y la Educación comercial.

La cuarta parte del Plan Quinquenal se dedica a la Educación campesina, las Escuelas Vocacionales Agrícolas, las Escuelas Rurales, las Escuelas Normales Agrícolas, el Instituto Piloto de educación rural, la Escuela de visitadoras de hogares campesinos y la Educación Femenina. La Quinta parte está dedicada a la planeación en el nivel departamental, los aspectos financieros del I Plan Quinquenal, la Administración, los organismos de la Planeación y la Reestructuración del Ministerio de Educación Nacional.¹⁰

El Ministro Gabriel Betancur Mejía se interesó en buscar una financiación estable y suficiente para el sector educativo. Por ello, en el año 1956 manifestó su interés por la creación del Banco Educativo Colombiano, con el fin de solucionar los problemas en la financiación de la educación y la asignación de recursos adecuados para las campañas educativas. Esta obra siempre fue anhelada por el educador Betancur Mejía, quien no pudo realizarla, a pesar de su interés para ayudar a financiar la educación colombiana, convirtiéndose en una meta de utopía, que en Colombia no se pudo crear, lo cual sí ocurrió en otros países del mundo, con la influencia de la UNESCO¹¹. En la misma forma, fue su interés la creación de la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), el Instituto de Educación Rural

de Pamplona y el Departamento Administrativo del Servicio Civil.

La UNESCO dio un importante concepto sobre la trascendencia del Plan Quinquenal de Educación de Colombia, considerándolo como modelo para otros países del Tercer Mundo. Así expresó uno de sus funcionarios sobre el Plan Quinquenal:

"Ante estos postulados de la vida social contemporánea, la pedagogía propone doble tratamiento educativo. De un lado, para que se cumpla la liberación económica, intensificar, diversificar y concordar la instrucción técnica lo más amplia y prestamente posible, iniciándola en el kindergarten con el adiestramiento manual; en la primaria, con labores de arte y trabajo; en la secundaria, con una predestinación a oficios ya concretos, y en la superior, de toda suerte, especializando al individuo hasta el máximo de la eficacia allí asequible. De otro lado, imprimiéndole un lustre humanístico acondicionado al alcance de su escolaridad, pero en toda ella proporcionalmente, porque no se "rutinice" y aplebeye, porque no se desmoralice y disocie"¹¹.

El concepto de la UNESCO sobre el Plan Quinquenal del Ministro Gabriel Betancur Mejía señala la importancia de la diversificación de los estudios técnicos en los diversos niveles de la educación, que es la tendencia contemporánea en todas las naciones del mundo. Sin embargo, los problemas del Bogotazo y la violencia en Colombia hacen necesario el cultivo de las Humanidades. Así expresa el documento:

"La crueldad y delincuencia en que abundamos, la torpedad de sentimientos y encanallamiento de los instintos que nos abochornó un aciago largo día, no se corrigen con recitaciones del dogma; el problema es más abstruso y socialmente temible: los ciudadanos que perturbaron la conciencia de sus seguidores y destruyeron la fe pública sabían muy bien su catecismo, no pocos la teología moral superior, y algunos, la Patrística de Migne, con que cohonestaban, pseudo potestativamente, la incuria moral del régimen. El problema se torna desconcertante al considerar que hermanos nuestros,

de abolengo ilustre, educación universitaria, proclamado cristianismo y aún frecuentadores asiduos de la Eucaristía, consumaron a veces y prohijaron a menudo, delitos atroces, con la más inequívoca placidez del alma, tranquilos y conscientes. ¿Entraña maniquea acaso del hombre moderno?. ¿Escisión del ánimo tal vez o "esquizotimia", de recónditas pasiones?. ¿Educación frustránea?. Cualquiera que sea la diagnosis de su origen, el hecho está ahí delante de los rectores de la educación pública en desafío a muerte"¹².

Las reflexiones que hace el representante de la UNESCO con los elogios a la tecnificación y a la diversidad en los tipos de educación del Plan Quinquenal del Ministro Gabriel Betancur Mejía para Colombia, lo llevan a recomendar con insistencia sobre la necesidad de *las Humanidades* en el nuevo plan de estudios de Colombia, como también lo ha planteando el organismo internacional en otras regiones del mundo. Así dice el documento:

"oyese en todas partes la voz precautelativa de los educadores, que demanda, casi, casi angustiosamente, *el cultivo de las humanidades* como abastimiento de la buena conducta y lustre indefectible del espíritu. En Alemania fueron célebres las admoniciones de Fichte; en Francia, resonantes las iniciativas de De Monzie; en Italia, fecundas las enseñanzas de Centile; en Estados Unidos, luminosas las campañas de algunas universidades, como la de Illinois y Princeton, y en Inglaterra, hoy más que nunca intenso el combate. Bélgica, Holanda, los países escandinavos, no cejan un punto en tan grave negocio, y la misma España dio un salto a las cumbres en este siglo XX. Teoría de nombres insignes que la gratitud agolpa en los labios: el augusto León XIII, Giner de los Ríos, Claparède y Dewey; Masaryk, Decroly y Cohén; Gandhi, Tolstoi y Tagore; Montessori, Lunacharsky... por centenas quizás, y también en América Latina: el gran Bello y Sarmiento el argentino; Martí y Ruy Barbosa; José Pedro Várela y Eugenio de Hostos, Justo Sierra, Enrique José Varona y José Vasconcelos, o nuestro Agustín Nieto Caballero, el más constante de todos en este arquetipo-

menester de la cultura"¹³.

El Plan Quinquenal de Educación que presentó el Ministro Gabriel Betancur en 1956 fue llevado a la vigencia de su acción educativa en los finales de la Década de los Sesenta en el Gobierno del Presidente Carlos Lleras Restrepo, y con algunos ajustes y nuevos planteamientos fue ejecutado en las tres últimas décadas del siglo XX, hasta el presente en los umbrales del siglo XXI. La educación diversificada, los diversos tipos de educación, la tecnología educativa e instituciones educativas como el ICETEX, los INEM, los HA, la ESAP, ICFES, COLCIENCIAS, COLCULTURA y otras, han dado aportes muy significativos al desarrollo y adelanto de la educación colombiana.

La Planeación Integral de la Educación que hizo el Ministro Betancur fue recomendada para todos los países latinoamericanos, en la II Reunión Interamericana de Ministros de Educación, que se llevó a cabo en Lima en 1956. Asimismo, fue recomendada en la IX Conferencia General de la UNESCO que se llevó a cabo en New Delhi (India), en la cual el Director General, Sr. M. Adisheshiah expresó públicamente que "era ésta la más importante acción que en el plano nacional se hacía en Latinoamérica". En la I Reunión del Comité Consultivo Intergubernamental para extender la enseñanza primaria en América Latina que se reunió en la Habana en febrero de 1957 se destacó la importancia de organizar un proyecto piloto de planeamiento integral de los servicios educativos y se señaló como ejemplo el *Plan Quinquenal de Educación* realizado por Colombia.

El Doctor Gabriel Betancur Mejía fue Director del Fondo Universitario Nacional, hoy ICFES y ASCÚN en el año 1963. Este organismo universitario fue creado mediante el Decreto N 3676 de 1954, con la función de coordinar los esfuerzos de las diversas universidades e instituciones de educación superior del país en orden a elevar el nivel de la enseñanza superior en Colombia, no sólo para mejor llenar las exigencias oficiales sino para adelantar programas en el campo de la docencia y la investigación de acuerdo con las características de cada institución. Se le dio autorización para organizar cursos para post-graduados en las universidades e Institutos universitarios;

contratar profesores, investigadores, técnicos y artistas de alto nivel, con destino a las Universidades oficiales. Su tarea principal fue realizar en Colombia la Reforma Universitaria.

El Decreto 3156 de 1968 reorganizó el Fondo Universitario Nacional y le dio la categoría de Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), con la categoría de establecimiento público adscrito al Ministerio de Educación Nacional. Se le dio la función de colaborar con el gobierno en la inspección y vigilancia de las instituciones universitarias; la evaluación periódica de las instituciones de educación superior y los programas correspondientes a las diferentes modalidades educativas; la aprobación o improbación de las entidades oficiales y no oficiales de educación superior. Asimismo, la cooperación con las instituciones de educación superior del país en el desarrollo de sus políticas generales y en el logro de sus objetivos institucionales.

Su pasión por la educación y sus experiencias en las políticas educativas llevaron al Dr. Gabriel Betancur Mejía a desempeñar importantes posiciones en la educación y la cultura mundial. Fue presidente de la Comisión especial de la OEA para la Programación y el Desarrollo de la Educación, la Ciencia y la Cultura de la Alianza para el Progreso- Washington 1961-1963. Subdirector General de la UNESCO para la Educación, 1963-1966 en París, responsable de todos los programas educativos en el mundo. Embajador de Colombia ante la UNESCO, 1968-1974. Presidente de la Conferencia Mundial de Educación, celebrada en Ginebra en 1970. Cofundador y Presidente del Grupo de los 77 de la UNESCO. Organizador y Presidente del Grupo Latinoa-

Sus orientaciones educativas fueron muy acogidas a nivel mundial, representando a Colombia y demás países hermanos de Latinoamérica ante el mundo cultural.

4. Gabriel Betancur Mejía y el gobierno de la transformación nacional

El Gobierno del Presidente Carlos Lleras Restrepo en el cuatrienio: 1966-1970, fue el tercero del Frente Nacional. Corresponde a uno de los más importantes del Frente Nacional, y en general, de la segunda mitad del siglo XX. Su gobierno, que fue llamado de la "Transformación Nacional", consideró fundamental el desarrollo económico y social, como política fundamental para establecer "el orden en la casa". Sus ideas y acciones sobre la tecnificación para el progreso en Colombia, la organización de las finanzas, el saneamiento de la administración pública, el estímulo a las inversiones de capital extranjero, el establecimiento de una política de independencia económica de las grandes potencias, estimulando la industrialización de Colombia y la integración con otros países latinoamericanos, fueron plasmadas en sus acciones gubernamentales en este cuatrienio.

El Presidente Carlos Lleras Restrepo defendió con vehemencia la reforma social agraria, las leyes laborales como estímulo para los trabajadores, el incremento del cooperativismo, la integración popular, la acción comunal, las organizaciones campesinas y el intervencionismo estatal. En la administración gubernamental, su gran interés fue la tecnificación de la vida institucional, en los años en los que se habló de la "tecnocracia" o gobierno de los técnicos. Se tecnificó la administración pública, la planeación del Estado y en general todas las instituciones. Se interesó por la creación y fortalecimiento de los Institutos descentralizados, cada uno de los cuales fijó políticas a nivel nacional. Con ellos se fortaleció el presidencialismo y el papel intervencionista del Estado¹⁴.

Para el Ministerio de Educación Nacional, el Presidente Lleras Restrepo escogió al Dr. Gabriel Betancur Mejía, considerado como uno de los más destacados pedagogos y políticos de la educación colombiana, quien fue nombrado mediante el Decreto N 2083 del 7 de agosto de 1966, al iniciar el cuatrienio presidencial. Realizó obras educativas que cambiaron las estructuras y la administración de la educación, con el Plan de Emergencia Educativa de 1967. Le correspondió la planificación de los Institutos de

Educación Media Diversificada (INEM); en la misma forma, los Institutos Técnicos Agrícolas (ITA), con los cuales se transmitió un cambio de importancia en la Educación Media de Colombia.

Las ideas pedagógicas con las cuales se planearon y organizaron las nuevas instituciones fueron: la diversificación de la educación, el psicologismo, la tecnología educativa y el conductismo, muy característicos de las décadas de los Sesenta y los Setenta, cuando actuó el educador Gabriel Betancur Mejía en el Ministerio de Educación y en la UNESCO. Corresponde a lo que se ha llamado *modelo pedagógico asociacionista*, el cual parte de considerar el aprendizaje como la adquisición de conductas provocadas por acciones específicas que proceden del medio ambiente, y que están directamente vinculadas con ellas en razón de un esquema básico de estímulo-respuesta. Muchos aprendizajes de carácter verbal y muchas habilidades psicomotrices se adquieren mediante esquemas simples de asociación.

Este modelo asociacionista sigue el *método inductivo de Aristóteles* para quien todo conocimiento arranca de una percepción sensible. Locke en el siglo XVII consideraba que nada puede llegar a la mente que no haya pasado previamente por los sentidos. Este modelo pedagógico también ha sido llamado "Conductismo", según las tesis de B. E. Skinner, Profesor de la Universidad de Harvard. Según sus ideas, el proceso de aprendizaje es más seguro y eficiente cuando se procura encauzar a los escolares hacia la conquista de respuestas correctas, evitando cualquier posibilidad de error. Aconsejó las contingencias de refuerzo. Toda materia de enseñanza según Skinner puede ser dividida en un gran número de pequeñas unidades graduadas o programadas. El estudiante da las respuestas a las preguntas programadas, siguiendo alternativas, como un autorregulador de elección múltiple. Según Skinner hasta en las materias abstractas es posible aprender mediante la instrucción programada.

En el mundo pedagógico en las décadas de los sesenta y los setenta del siglo XX se generalizó la enseñanza programada y la tecnología educativa. Se utilizaron distintos dispositivos de máquinas y libros programados, con preguntas y respuestas y con estímulos. Algunas máquinas podían presentar cursos pro-

gramados para todas las materias. Algunas obras se generalizaron en Colombia e Hispanoamérica alrededor de la educación programada, con *objetivos de la educación: cognoscitivos, afectivos, psicomotores y otros*. Entre estas obras destacamos las de Bloom B. y otros "Taxonomía de la Educación"; de Skinner: "Tecnología de la Enseñanza"; de Gimeno: "La pedagogía por objetivos". El pedagogo Skinner insistió en tener bien definidos *los objetivos* que se pretenden lograr en el aprendizaje, como paso previo a toda actuación didáctica. Tenemos en cuenta también que en estos años se generalizaron las teorías psicológicas y educativas del pedagogo suizo Jean Piaget.¹⁵

Este modelo conductista, de enseñanza programada, educación diversificada y de tecnología educativa se consideró el más propicio para los programas de formación técnico-profesional. En Colombia se plantearon en las Décadas de los Sesenta y los Setenta en la planeación y realización de los Programas de los INEM, ITAS, INSTITUTOS TÉCNICOS y otros, los cuales fueron creados por el Ministro de Educación, Dr. Gabriel Betancur Mejía, en el Gobierno del Presidente Carlos Lleras Restrepo, del Frente Nacional. Varias misiones internacionales de Universidades norteamericanas y de la UNESCO llegaron a Colombia y colaboraron en la planificación y organización de los INEM y de los ITAS. En la misma forma, numerosos grupos de profesores fueron a Universidades norteamericanas, en donde recibieron cursos especiales sobre administración educativa, consejería escolar, tecnología educativa y las nuevas tendencias de la pedagogía y la psicología educativa.

En el gobierno del Presidente Carlos Lleras Restrepo, les correspondió a los dos Ministros, Betancur y Arismendi, la planificación y creación de Colciencias, para el estímulo y fomento de las investigaciones científicas; Colcultura, para el estímulo de la cultura a nivel nacional; Coldeportes, para apoyar los deportes en Colombia; Icolpe, para las investigaciones pedagógicas; la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), el Departamento Administrativo del Servicio Civil, el instituto Superior de Educación Rural de Pamplona, las Construcciones escolares, los Fondos Educativos Regionales y el Club de Empleados Oficiales, siguiendo las políticas educativas del Presidente Carlos Lleras

Restrepo. Su actividad ministerial en la educación culminó el 2 de septiembre de 1968, cuando mediante el Decreto 2280, se aceptó su renuncia y en su reemplazo fue nombrado el Dr. Octavio Arismendi Posada, quien culminó las obras que inició el Ministro Betancur y realizó otras de gran trascendencia para la educación colombiana en la segunda mitad del siglo XX.

Desde el año 1966 a junio de 1974, el Dr. Gabriel Betancur Mejía fue embajador ante la UNESCO. Organizó y fue Presidente del Grupo Latinoamericano y del Grupo de los 77. Fue miembro y vicepresidente del Consejo Ejecutivo y presidente de la Comisión Internacional Asesora del Gobierno Español para la Reforma Educativa, y presidente de la Conferencia Mundial de Educación (1970) en Ginebra. El Dr. Betancur fue también presidente del Comité Internacional Universitario Pro Comunidad Latinoamericana de Naciones; miembro del Club de Roma. Recibió reconocimientos mundiales como el *Premio Andrés Bello* de la OEA; de la Organización de Estados Iberoamericanos; de ÁPICE, UNESCO y de varios gobiernos. El Congreso de Colombia le otorgó la *Orden de la Democracia*. La Universidad de los Andes le confirió el título de *Doctor Honoris Causa*; la Escuela Superior de Administración Pública, ESAP le otorgó el título de *Profesor emérito y Administrador Público Honoris Causa*. Presidente Honorario de AUALCPI y de ÁPICE. El Departamento de Boyacá lo nombró Presidente de la Junta para la conmemoración de los 180 años de la Campaña Libertadora en 1999, y le otorgó la condecoración Orden de la Libertad; y la Academia Boyacense de Historia le concedió el título de "*Miembro Honorario*". Fue Presidente del Comité Internacional Universitario Pro Comunidad Latinoamericana de Naciones; Rector Honorario de la Universidad de Champagnat Mendoza en Argentina y miembro del Club de Roma. El Dr. Gabriel Betancur Mejía murió en Bogotá el día 23 de marzo del año 2002.

5. Bolivarianismo y latinoamericanidad en el pensamiento de Gabriel Betancur Mejía

El educador y político de la educación Dr. Gabriel Betancur Mejía fue un gran bolivariano y un pensador de América Latina de

gran trayectoria a nivel mundial. En Colombia le correspondió la dirección de los actos conmemorativos del Sesquicentenario de la muerte del Libertador Simón Bolívar en el año 1980, con un programa nacional nunca antes realizado, con festejos en honor al "Padre de la Patria" en todos los pueblos de Colombia. En la misma forma, dirigió las fiestas nacionales con motivo del Bicentenario del nacimiento del Libertador en 1983. Y fue siempre su pasión en pensamiento y acción la integración de América Latina, siguiendo las directrices de unidad de los grandes creadores de los nuevos Estados Nacionales.

Según Betancur Mejía, los Padres de la Patria pensaban que si los países latinoamericanos aspiran a un futuro próspero, deben buscar su unidad fuerte y poderosa, pues la única forma para llegar a tener suficiente poder para deliberar y decidir en la política mundial. Solamente estados poderosos podrán tener eco mundial en el concierto de las naciones y podrán ser sujetos de la Historia y no objetos de la dominación colonial de los más fuertes. Esta idea nos explica la gran preocupación del Libertador Simón Bolívar por el Pacto Anfictiónico de Panamá y por la integración de la Gran Colombia.

Desde cuando ejerció sus labores en la UNESCO, hasta los últimos años de su vida, el Dr. Gabriel Betancur Mejía tuvo su pensamiento y acción dedicado con pasión a la unidad de la Comunidad Latinoamericana de Naciones. Sus contactos permanentes con el Parlamento Andino, el Convenio Andrés Bello, el Ministerio de Relaciones Exteriores, los Presidentes, Ministros de Relaciones Exteriores y diplomáticos de los países latinoamericanos, reflejan su interés por alcanzar la meta de la integración latinoamericana con el pensamiento del Libertador Simón Bolívar. En el preámbulo de la Constitución Política de Colombia del año 1991, se expresa el pensamiento que defendió con los constitucionalistas el Dr. Gabriel Betancur Mejía. Así expresa la Constitución:

"El pueblo de Colombia. En ejercicio de su poder soberano, representado por sus delegatarios en la Asamblea Nacional Constituyente, invocando la protección de Dios, y con el fin de fortalecer la justicia, la igualdad, el conoci-

miento, la libertad y la paz, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo, y comprometido a impulsar *la integración de la comunidad latinoamericana*, decreta, sanciona y promulga la siguiente CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA"¹⁶.

En su estudio *Comunidad Latinoamericana de Naciones* que publicó el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia en mayo de 1999, señala la importancia de esta Comunidad, cuyo marco ideológico está compenetrado con "el ideario del Libertador Simón Bolívar" y San Martín y concretado en 1826 en el Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua de Panamá y solo ratificado por la Gran Colombia. Los otros países no lo hicieron por presiones externas e incomprensiones internas. Este anhelo quedó vivo y empezó a concretarse a partir de 1950, con el Mercado Común Centroamericano, la ALALC- más tarde convertida en ALADI, el Pacto Andino, el MERCOSUR y el SELA. Estas experiencias han enriquecido a la región en las problemáticas integracionistas para superarlas. El comercio intrazonal de cada una de ellas hace masa crítica histórica frente a los grandes bloques como Unión Europea, los Estados Unidos o la ASEAN.

Según las ideas de Betancur Mejía, la Comunidad de Naciones Latinoamericanas está basada en las naciones latinoamericanas unidas por una cultura común ibérica, indígena, negra y valiosos aportes europeos y asiáticos. El portugués y el español son sus idiomas oficiales. Las naciones que la constituyen son 19 desde México hasta Argentina, con Brasil, Cuba y la República Dominicana. Son características de su ideología, el ideario de los libertadores y de nuestras constituciones basadas en la justicia social, la libertad, la democracia, la paz y los derechos humanos. Su concepción integralista recalca que todos los sectores del desarrollo latinoamericano deben converger para la obtención de sus objetivos políticos, sociales, económicos, culturales, educativos, científicos, tecnológicos, ecológicos, de salud, comunicación, territoriales e internacionales. En la Comunidad Latinoamericana de Naciones, señala el ideólogo latinoamericanista, el pueblo debe estar representado por su Parlamento, elegido por sufragio

universal y directo¹⁷.

Según Gabriel Betancur Mejía, la integración de América Latina es indispensable para nuestro futuro. Con la integración se vigorizará la democracia participativa y la solidaridad. Se fortalecerán los derechos humanos, la familia y los municipios. Con el mercado común se fortalecerán los servicios, los bienes y capitales. Se consolidará un "Nuevo Orden Internacional", basado en la justicia social y la paz. Betancur Mejía propone una estructura administrativa integrada por el Parlamento Latinoamericano, el Consejo de Jefes de Estado, la Corte Suprema de Justicia, el Estado Mayor Militar Conjunto, la Secretaría Ejecutiva, los Organismos participativos, las instituciones financieras y el Tribunal de Cuentas.

La magnitud de la Comunidad Latinoamericana la señala el ideólogo Gabriel Betancur Mejía en su importante estudio. Así expresa:

"La América Latina como Comunidad, por su extensión de más de 20 millones de km², su privilegiada posición geopolítica, sus riquezas naturales, valiosa biodiversidad, estar bien ubicada desde el Trópico de Cáncer hasta el Trópico de Capricornio, sus 457 millones de habitantes y su producto interno bruto cercano a los 2500 billones de dólares y un comercio internacional de 400 billones, comparada con la Unión Europea, los Estados Unidos, el Japón y Naciones periféricas, se convertirá en el Cuarto Bloque Mundial, siendo además la primera Comunidad organizada del Tercer Mundo"¹⁸.

Según el latinoamericanista Betancur Mejía, existen antecedentes históricos sobre la integración de América Latina desde el siglo XIX, después de la Revolución de Independencia. Sin embargo, la propuesta para la creación de la Comunidad Latinoamericana de Naciones se hizo por primera vez en diciembre del año 1991 en la Cumbre de Cartagena cuando se reunieron los Jefes de Estado del Grupo de Río, con los dirigentes del Parlamento Latinoamericano. En las Cumbres de Presidentes de Buenos Aires en 1992, en Santa Cruz de la Sierra en 1993 y en la Cumbre de

Santiago de Chile se reunió un Grupo Técnico de Trabajo para el estudio de la creación de la Comunidad. Se consideró que los únicos que tienen el poder de crear la Comunidad Latinoamericana de Naciones son los 19 Jefes de Estado. El 23 de mayo de 1995 en la Reunión de Quito, los Ministros de Relaciones Exteriores acogieron el Proyecto del Parlamento Latinoamericano para la creación de la Comunidad.

En el estudio histórico de este proyecto, que concentra las ideas del Dr. Gabriel Betancur Mejía sobre la Comunidad Latinoamericana de Naciones, señala la importancia de las Cumbres Iberoamericanas de Quito y de Bariloche, que se realizaron en el año 1995. A propuesta del Presidente Ménem de Argentina, en Bariloche los Presidentes aprobaron la iniciativa del Parlamento Latinoamericano, tendiente a la creación de la Comunidad Latinoamericana de Naciones. Se aprobó la formación de un Comité de Alto Nivel que, en colaboración con el Parlamento Latinoamericano realizarán los estudios necesarios para la constitución de la Comunidad Latinoamericana de Naciones¹⁹.

Posteriores Cumbres Iberoamericanas se hicieron en la Isla Margarita en 1997, en la Cumbre del Grupo de Río en Panamá, y la de Oporto en 1998, en la cual se habló sobre la globalización, la apertura y la preparación de la reunión histórica de los Presidentes europeos con los latinoamericanos en Río de Janeiro. En 1999 se preparó la reunión de la Comunidad de Naciones Latinoamericanas en el Puente de Boyacá como un homenaje en los 180 años de culminación de la Independencia. Sin embargo, no se cumplió lo planeado por los problemas internos del país¹⁹. Nuevos intentos de la integración se hicieron en los años 2000 y 2001, para iniciar el Tercer Milenio, considerado como el de la integración latinoamericana.

En la segunda mitad del siglo XX, la Integración de América Latina se convirtió en una "utopía" con muchos esfuerzos de los presidentes de los países en sus llamadas "Cumbres Iberoamericanas", reuniones de diplomáticos, Parlamento Latinoamericano, reuniones de expertos en Economía Latinoamericana de la Integración, culturólogos latinoamericanistas y otros interesados en llevar a plenitud esta dinámica histórica para el desarrollo

y progreso de estos pueblos. Todos estuvieron de acuerdo en que los fenómenos políticos, sociales, económicos y culturales tienen semejanza a través de todo el continente. Sin embargo, las ideas de la integración latinoamericana no llegaron a los sectores populares y a la educación de las jóvenes generaciones. Por ello, dice Betancur Mejía, es indispensable transmitir la importancia de la integración latinoamericana a los niños y jóvenes de Nuestra América. Ahora estamos convencidos que ante el proceso de la globalización mundial, el neoliberalismo económico, el reordenamiento de las fronteras en los países y el nuevo equilibrio de las fuerzas entre las naciones más poderosas, es necesario avivar el proceso de la integración latinoamericana. Dice Betancur Mejía que ahora se ha llegado al pleno convencimiento de que la integración es un medio para aliviar el peso de la crisis del momento; es la única forma de negociar en conjunto la deuda externa, el deterioro de los precios del petróleo, el café y demás productos de la economía latinoamericana. Es necesario crear conciencia de la unidad latinoamericana como único camino del progreso para el futuro de estos países. En este sentido, es importante la educación integracionista en las universidades, colegios y escuelas, para que los niños y jóvenes se formen con una nueva mentalidad de la unidad de nuestra multipatria latinoamericana; que formulen preguntas sobre nuestra propia realidad y problemática y busquen soluciones auténticas para el futuro de estos pueblos latinoamericanos²⁰.

Lo anterior nos señala el pensamiento educativo de creatividad y el latinoamericanismo del Dr. Gabriel Betancur Mejía. Un camino para la formación del nuevo hombre latinoamericano a través de la integración cultural y la educación con los métodos de la investigación creadora y participante. La nueva educación para el hombre latinoamericano debe formar una persona integral que aprenda a investigar, reflexionar y buscar soluciones a los problemas y proponga las nuevas directrices para el progreso de la sociedad. Un nuevo hombre que piense en grande como nuestros Libertadores, para quienes como expresó el Libertador Simón Bolívar, "Nuestra patria es América", un continente de la esperanza; y para José Martí, desde Cuba para el Mundo: "Nuestra América es nuestro destino". Estos pensamientos de los ideólogos de América Latina los sintetizó el

Dr. Gabriel Betancur Mejía en sus reflexiones sobre "La Comunidad de Naciones Latinoamericanas" como una meta para llegar al desarrollo, el progreso, el bienestar y la paz por todos anhelada.